

cidade que todos asignarao com o dito reverendo presidente, pintor e reverendo vedor e eu Agostinho da Crus Monteiro tabaliao que o escrevi.

Antonio Afonso Camirao, tisoureiro mor; Manuel Bernardo Lopes; Manuel Caetano Fortuna; Antonio Pimentel de Varjao; Joao Gonçaves Alvaredo enao se continha mais em a dita escritura de ajuste e arrematasao que aqui bem e fielmente fis treslado por pessoa fiel de meo libro de notas que fica em meo poder e cartorio e que me reporto em fe de que me asigno de meos signais e raro de que uso nesta cidade de Miranda dia mes anno era ut supra de que dou fe eu Agostinho da Crus Monteiro tabaliao que o escrevi Agostinho da Cruz Monteiro.

## UNA VIRGEN DEL ROSARIO DE GREGORIO FERNANDEZ

La iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Tudela de Duero trató con el escultor Gregorio Fernández en varias ocasiones, encargándole primeramente la conclusión de su retablo mayor, para el que el artista hizo el bellissimo relieve representando la *Anunciación*, y el tabernáculo del mismo retablo en el que talló personalmente, dada su calidad, los relieves que lo integran<sup>1</sup>. Por las mismas fechas y sin que se sepa todavía su destino o función trabajó Fernández el delicado y manierista desnudo de su *Arcángel*, conservado en la actualidad en el Museo Diocesano de Valladolid<sup>2</sup>. Por consiguiente el escultor era sobradamente conocido en esta villa tan próxima a la capital en donde residía el artista.

Ahora nuevamente la parroquia tudelana se enriquece con la identificación de otra obra del escultor, en la que ya había reparado D. Antonio Ponz<sup>3</sup> pero que, debido a la horrible capa de barniz y a los repintes que casi la enmascaran, había sido poco apreciada, catalogándola Martín González como «copia de buena calidad de un original de Gregorio Fernández, del segundo cuarto del siglo XVII»<sup>4</sup>. Posteriormente el mismo autor la ha estimado como cercana «a la categoría de obra de taller del maestro» y realizada en época contemporánea a Fernández<sup>5</sup>.

Se trata de una escultura de la *Virgen del Rosario* (1,54 m.) que fue titular de la cofradía del Rosario establecida en la iglesia parroquial de Tudela al menos desde 1603. Preside la hornacina central de un pequeño retablo contemporáneo de la figura principal, en el que se integran varias

<sup>1</sup> MARTIN GONZALEZ, J. J., *El escultor Gregorio Fernández*, Madrid, 1980, p. 220.  
— BUSTAMANTE GARCIA, A., «Gregorio Fernández en Tudela de Duero», *BSAA*, 1975, p. 672.

<sup>2</sup> BRASAS, J. C., «Una escultura inédita de Gregorio Fernández», *BSAA*, 1973, p. 509.

<sup>3</sup> PONZ, A., *Viage de España*, Madrid, 1783, T. XI, p. 19.

<sup>4</sup> MARTIN GONZALEZ, J. J. *Catálogo Monumental. Antiguo Partido Judicial de Valladolid*. Valladolid, 1973, p. 120, fig. 247.

<sup>5</sup> MARTIN GONZALEZ, *El escultor*, p. 287.



Tudela de Duero (Valladolid). Iglesia parroquial. Virgen del Rosario, por Gregorio Fernández.

pinturas con asuntos marianos originales de algún modesto pintor vallisoletano. La escultura de la Virgen oculta una pintura que representa el tema de la entrega del Rosario a Santo Domingo, que no había sido inventariada anteriormente.

Aunque no hemos localizado el contrato original entre las partes interesadas, sin embargo en el único protocolo existente del escribano vallisoletano Miguel Becerra, que comprende escrituras de los años 1621 a 1635 entre ellas algunas suscritas por el propio escultor amigo personal del notario, se ha conservado una carta de obligación que acredita la autoría de esta importante escultura como obra original de Gregorio Fernández<sup>6</sup>.

Gracias a esta pieza documental sabemos que fue el regidor y vecino de Tudela de Duero Antonio del Río quien encargó al famoso artista «la echura de una imaxen de nra. Sra. del Rosario», concertada en 2.900 reales, cantidad que incluiría probablemente la policromía de la obra<sup>7</sup>. Estando en Valladolid el citado regidor, el día 19 de junio de 1621 recibió de manos de Gregorio Fernández, en presencia del escribano y testigos —Gabriel de Canseco, el licenciado y vicario de Tudela, Luis Gómez, ambos comisarios del Santo Oficio, y Jerónimo BURGUEÑO— la escultura destinada a servir como titular de la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, de Tudela de Duero.

El regidor se dio por contento, reconociendo su satisfacción al confesar que la obra valía «los 2.900 reales, antes más que menos por la perfección con que va obrada y acabada», y se comprometió a entregar en Valladolid al escultor el día de Santiago próximo, los 1.400 reales restantes «en monedas corrientes al tiempo de la paga y todos juntos en una».

La escultura, como hemos dicho, está repintada pero conserva debajo su policromía original según se ha podido comprobar gracias a catas efectuadas en diversas partes. La Virgen con el Niño, montada sobre una peana de ángeles, alguno de cuerpo entero y graciosa actitud, ofrece un aire de solemnidad que se rompe por el respingo que da el Niño sentado sobre el brazo izquierdo de su madre.

No puede señalarse ninguna novedad iconográfica y su tipología coincide con la que empleó el escultor en la *Virgen del Carmen*, del convento vallisoletano de carmelitas calzados, perdida pero conocida gracias a varias copias y a un grabado antiguo. Los plegados de su manto y las abolladuras del hábito coinciden con los modos de tallar las telas el artista y lo mismo podría afirmarse del modelo infantil utilizado, de ensortijados cabellos, o del femenino, de abundante cabellera recogida por un velo. Por otra parte la advocación propia de esta Virgen tampoco permitía inventarse demasiadas variantes.—JESUS URREA

<sup>6</sup> A. H. P. de Valladolid, Prot. 2817, Valladolid, 19-VI-1621.

<sup>7</sup> En 1620 concertó la Inmaculada de la Vera Cruz, de Salamanca, por 2.100 reales, cantidad que no incluía su policromía.